



## Noticias

### A debate experiencias sobre religión y género

Redacción IPS Cuba  
ipscuba@ipscuba.net

Sábado, 27 de Octubre de 2012

#### **Panelistas analizan el problema desde distintos puntos de vista.**

La Habana, 27 oct.- Las miradas sobre temas de religión y género desde las perspectivas de tres iglesias y experiencias de vida diferentes, atrajeron la atención de los participantes en el Foro Permanente que organiza cada mes el Grupo de Reflexión y Solidaridad Oscar Arnulfo Romero (OAR).

En el panel correspondiente a octubre, realizado el día 24, el pastor italiano Alessandro Esposito, de la Iglesia Baldense, compartió con el auditorio su postura sobre las relaciones entre personas del mismo sexo, de dónde parten las discriminaciones y el papel que le corresponde a la iglesia en el tema.

Según dijo, prefiere hablar de la homoafectividad en lugar de homosexualidad, toda vez que estas relaciones van más allá de lo físico. “Es más importante darse cuenta de que las personas homoafectivas viven el amor en todas sus dimensiones”.

“Restringirla a la dimensión sexual es una postura típica de la iglesia. No olvidemos que es la iglesia la que tiene problemas con la sexualidad, no las personas que la viven, según su naturaleza y libertad. La sexualidad es un ámbito importante de la afectividad, pero se vuelve un problema cuando están de por medio las iglesias”, consideró este pastor de una iglesia protestante histórica de la región italiana de Sicilia.

Esposito contó su experiencia de cuatro años de trabajo con el grupo Alas de águila, formado por chicos y chicas de la iglesia católica, personas y parejas homoafectivas, dedicado a la reflexión bíblica.

Al respecto, relató que la bendición que dio en 2010 a una pareja de mujeres, un hecho inédito hasta entonces, llevó a su iglesia a pronunciarse positivamente sobre el tema.

A su juicio, “la fe es un lugar de transformación aunque hemos sido educados, yo diría mal educados, a entender la fe como algo que no cambia. Pero, cómo, si toda la dimensión humana, todo lo que yo soy, cambia”.

Para el pastor italiano Esposito, “el evangelio es un mensaje que nos obliga a repensar nuestra fe como tarea diaria de plena humanización, porque creo que todavía no nos hemos tornado humanos y el evangelio es un proyecto, una esperanza, una perspectiva hacia nuestra plena humanización”.

Yoimel González, de la Iglesia Presbiteriana Reformada en Cuba, del Centro Memorial Martin Luther King (CMMLK), dijo haber aprendido de hombres como Abraham, Onán, Sansón, David y Jesús, algunas enseñanzas fundamentales, entre ellas, que ninguna fe puede ir por encima del sentimiento de amor por otro ser humano, la valía de cometer errores y rectificarlos, la posibilidad de establecer alianzas con las mujeres contra la discriminación y la capacidad que existe para superar los prejuicios.

Para este joven del CMMLK, la “esencia, masculinidad, identidad y fuerza como ser humano no puedo colocarla en cosas demasiado superfluas y pequeñas. Lo que puedo lograr como ser humano en la vida no puedo colocarlo en el largo de mi cabello, en el tamaño del pene. Lo que en verdad soy trasciende lo circunstancial y coyuntural”.

Por su parte, Gabriel Coderch, coordinador de OAR, destacó que en algunos espacios el pensamiento fundamentalista demanda de las autoridades cubanas la eliminación de la transmisión televisiva de mensajes relacionados con la diversidad sexual, dirigidos a sensibilizar a las personas sobre el derecho a la libre orientación sexual.



Al respecto, advirtió sobre la necesidad de que sobreviva el Estado laico para que ninguna fuerza conservadora eclesial se convierta en predominante e intente imponer posturas discriminatorias.

En el debate, Rafael Barrera, de la OAR, indicó que la gran paradoja de la iglesia de tradición judeo-cristiana es que la práctica de la religión, el sostenimiento y reproducción de la institución se soporta más sobre las mujeres - quienes realizan casi todo el trabajo-, que sobre los hombres, quienes ostentan cargos de autoridad.

El sociólogo René Cárdenas, de la Universidad de La Habana, destacó la necesidad de discutir estos temas en un momento en que se está reconstruyendo el país y de debatir y analizar estas proyecciones desde las diferentes instituciones religiosas que, en el sentir común de la población, constituyen el reservorio de la eticidad y valores.

Sin embargo, opinó, lamentablemente aun en las más avanzadas en pensamiento, en la construcción de una teología repensada se sigue asumiendo una postura conservadora sobre la homosexualidad y homoafectividad como pecado, o la tolerancia a la homoafectividad no así a la homosexualidad.

El Grupo de Reflexión y Solidaridad Oscar Arnulfo Romero es una organización de inspiración cristiana, sin fines de lucro, que apoya proyectos sobre género, violencia, participación y masculinidades (2012).